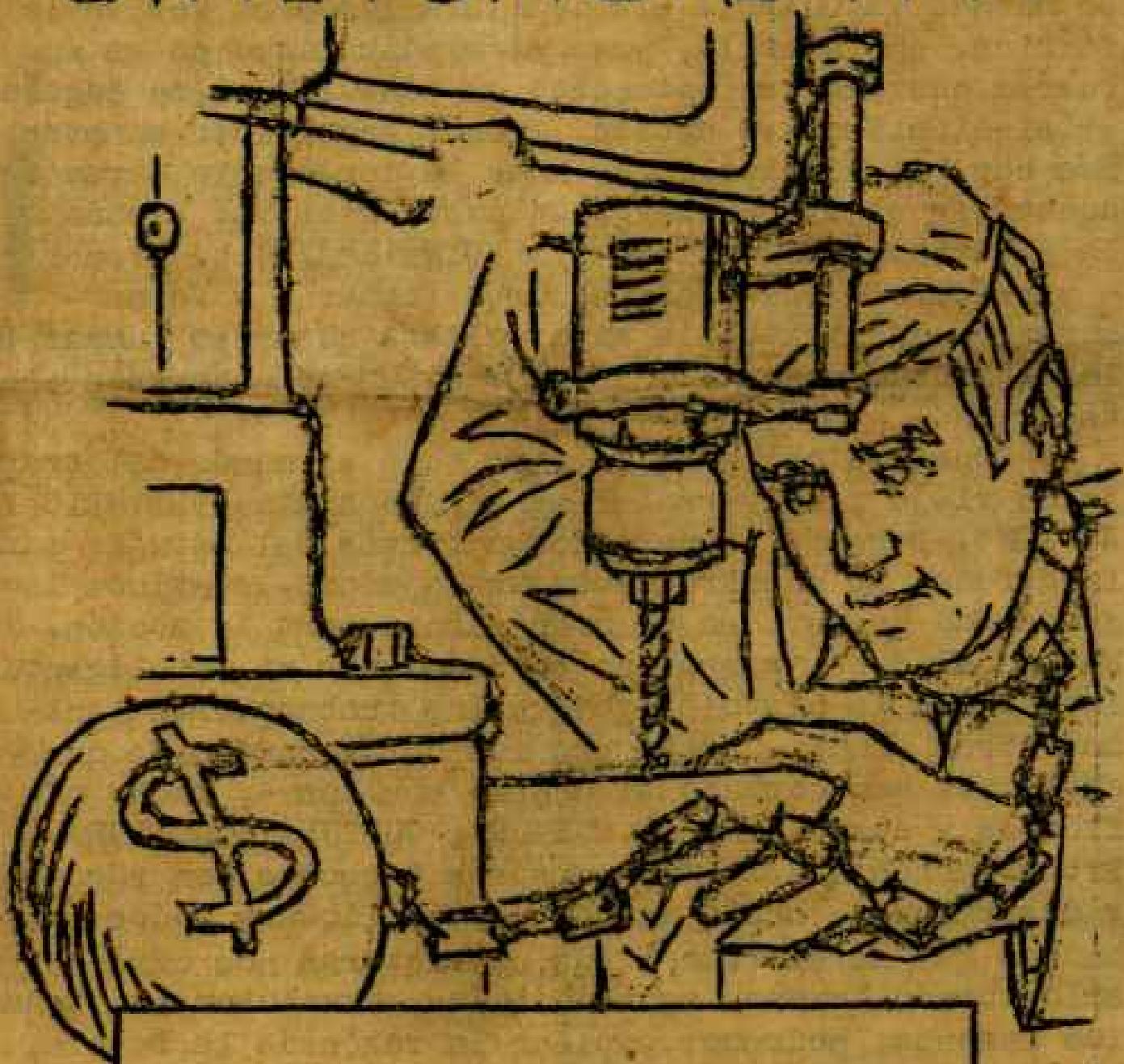


*E de Tendo
en la CNS*

ref 4681

CEDOC
RONS
A VILADOT

VANGUARDIA SINDICALISTA.



BOLETIN DE DIFUSION E INFORMACION
SINDICALISTA
JUNIO NUMERO 2 Aportación 2 ptas.

La aventura continúa, después de la notable acogida de VANGUARDIA SINDICALISTA en su primer número. El segundo en tus manos está, su tirada se ha doblado y esperamos tenga la misma favorable acogida entre todos los trabajadores que el anterior.

Vivimos en una época turbia, de transición, en la que muchos callan y muy pocos actúan. Cada cual especula con el futuro del sindicalismo a su forma y se fragua sus propias ilusiones. Precisamente, en esta época es cuando VANGUARDIA SINDICALISTA lanza su voz en la fábrica, en la calle, pues el sindicalismo no es una fuerza que base su potencial en éfículos ni en jugadas, el sindicalismo es acción, lucha, sacrificio constante. Mas hoy, el sindicalismo, ante la apremiante tarea de construir el orden nuevo, la nueva sociedad basada en la Libertad, la Justicia y la Dignidad, debe preparar - y prepara - sus cuadros, debe formar - y forma - sus hombres, la militancia sindicalista que sepa luchar en las coyunturas que los problemas de esta hora nos plantean.

Consigna obligada es para todo el mundo del trabajo un viejo y universal lema sindicalista: "ESTUDIO Y ACCIÓN". Debemos prepararnos a través del estudio para la defensa de nuestra clase trabajadora, sentimos la necesidad angustiosa de prepararnos para la acción. Hoy ya no cabe, porque no es necesario ni inteligente, luchar con la pistola, ya que los trabajadores tenemos otras armas - armas que nos corresponden de derecho y nos han cortado el acceso a ellas -, mucho más eficaces y convenientes: CULTURA, CULTURA y CULTURA. Preparémonos a defender nuestros derechos con razones y más razones, hasta agotarlas, utilizamos todos los medios que el sistema y sus estructuras nos ofrecen, y sólo cuando hayamos agotado todas, absolutamente todas las razones, podremos emplear la razón de la fuerza, la de la pistola y la bomba, pues, eso sí, debemos estar dispuestos a todo antes que renunciar a la defensa de las inalienables aspiraciones de justicia del pueblo trabajador.

Los hombres que formamos en las VANGUARDIAS SINDICALISTAS, no pretendemos ser un grupo más, ya que cons-

tituirnos como tal sería una traición a la clase obrera. No venimos a desunir sino a unir, no venimos a formar otro sindicato, sino que estamos ilusionados en ser la VANGUARDIA SINDICALISTA que fomente los cambios de estructura del actual sindicato, hasta lograr de éste que sea UNICO, AUTONOMO y REPRESENTATIVO, pues somos conscientes de que la actual Organización Sindical no cumple estas condiciones, y cuando consigamos que las cumpla empezará a servir los intereses de los trabajadores.

El sindicalismo español adolece de muchos defectos, pero, como aguja en un pajar, tiene una virtud que ha sido una de las máximas aspiraciones de los sindicalistas, tal cual es haber encuadrado a todos los trabajadores españoles en la misma organización. Nuestra conquista será quitar la mordaza que impone el Estado con su línea política de "mando", que corta la representatividad a todos sus niveles.

Y no solamente debemos lanzarnos a la conquista de esa gigantesca organización sindical, sino que debemos lanzarnos hacia las Mutualidades Laborales, hacia el control de la Seguridad Social por el sindicalismo, levantada con nuestro dinero; y también hemos de utilizar el I.N.I. que cuenta con un potencial económico extraordinario, amasado con nuestro esfuerzo.

VANGUARDIA SINDICALISTA sigue adelante al servicio de la causa de los asalariados, convocando a todos los trabajadores a la unidad, al estudio y la reflexión en una palabra, a la toma de conciencia, para que todos, apiñados avancemos ilusionados por el camino del sindicalismo hacia una sociedad nueva, donde el reino de la LIBERTAD y la JUSTICIA no sea un espejismo, sino la realidad de una nación en la que cada hombre se gane el pan con el sudor de su frente y en la que no haya explotadores ni explotados, sino trabajadores todos que vivan fraternalmente unidos.

(0)(0)(0)(0)(0)0(0)(0)(0)

LEE COMENTA PROPAGA LEE COMENTA PROPAGA LEE COM
TA PROPAGA LEE COMENTA PROPAGA LEE COMENTA B PROP

POR EL PERFECCIONAMIENTO DE LAS ESTRUCTURAS SINDICALES EN ESPAÑA

Una Organización Sindical requiere una sola línea representativa y no la doble actual, en la que se proyecten, estructuralmente conciliadas todos los elementos de la producción.

Para ello es necesario superar en su base la contradicción originaria entre trabajo y capital. En principio y para quién no se haya formado en la teoría sindicalista, parecerá que para establecer la ecuación de equilibrio entre trabajo y renta ~~del~~ mismo no cabe más solución que la socialización de la propiedad privada de los medios de producción, para enseguida agregar con ello, como es cierto, que solo se consigue que la plusvalía del trabajo, en vez de dirigirse al capitalista privado se dirija al capitalista estatal (solución comunista). Sin embargo, cabe otra solución, la sindicalista, en la cual la plusvalía vaya al propio trabajador encuadrado en su Sindicato a través de la Empresa respectiva, Sindicato concebido como aglomerante en el sentido más amplio de la palabra (ideadores promotores, técnicos, manuales etc.) Un planteamiento estructural del Sindicalismo exige proponerse como meta tal situación óptima de sindicalización de los medios de producción, y de momento, una concepción constructiva capaz de favorecer y asimilar la evolución de la Empresa, desde su configuración capitalista actual hasta la ideación y ulterior perfeccionamiento en la dirección indicada.

Concebido el Sindicato como institución en cuyo se no ha de operarse la transformación decisiva de la Sociedad, hay que cimentar toda la construcción sindicalista dentro de él, contemplándolo desde fuera como si su hubiera transformado ya y ordenándolo por dentro de forma que se halle posibilitada su progresiva transformación de Sindicato de petición o reivindicativo en Entidad autogestora ante sí y por sí de los bienes de consumo y utilidad a la sociedad en general. Se trata, por tanto, de configurar un sindicalismo basado dentro de tales premisas, un sindicalismo que acoja como sin-

...dicados a todos los elementos que concurren en la producción de bienes communalizados por su inserción en el Sindicato de Industria o Ramo.

Toda la problemática económico-social contradictoria debe así plantearse y resolverse en el seno del Sindicato. El sindicalismo exterior debe producirse, con respecto de la Empresa, como mediador-conciliador en el seno de ésta, mientras en ella subsistan tensiones o incomprendisiones; su misión debe trascender al cuadro de los conflictos que se puedan producir y debe abrir vías hacia una mejor organización y coordinación de las interrelaciones entre las Empresas sindicalizadas de Rama o Industria, al objeto de que la convivencia y unidad de criterio en las realización de los planes reivindicativos y de autogestión no sean de competencia o de larvada guerra civil; ello para mejor ordenación de todas ellas hacia un máximo de aprovechamiento de las energías socio-económicas canalizadas en el cauce general del ramo y al servicio integral de la Sociedad.

El sindicalismo organizado en Sindicatos de Industria, Rano y de Servicios, configurador de persona jurídica en su conjunto nacional, debe asumir la representación de todas las Empresas, al objeto de allegar la coordinación de todas, para superar así una autarquía que podría lograr la ártónica coexistencia que debe corresponder hacia el nivel de racionalidadde los tiempos y que no puede beneficiar a nadie en concreto y si a todos los que concurren en el proceso operativo de la producción, cuyo conjunto es la comunidad o sociedad, la Nación en suma. El sindicalismo es una idea superior de ordenamiento de todas las injusticias sociales, cuyo proceso de desarrollo pasa por la asociación de los trabajadores y termina por la posesión de los medios de producción, autogestionando estos medios para lograr la satisfacción de las enteras necesidades de una sociedad sin privilegios.

NO HAY BASTANTE CON TENER LA RAZON, HAY QUE TENER
LA FUERZA PARA IMPONERLA. LA UNIDAD SINDICAL POSIBILI-
TA ESA FUERZA. ♫ ♫ ♫ ♫ ♫ ♫ ♫ ♫ ♫ ♫ ♫ ♫ ♫ ♫ ♫ ♫ ♫

EXAMEN DE CONCIENCIA...

-1900.- Eramos 18 millones de habitantes; no había seguros sociales ni protección para el inválido en el trabajo.

-1969.- Somos cerca de 33 millones, tenemos Seguros sociales; todos "estamos protegidos", pero solo con unas pensiones que ningún ser humano, con tales cantidades puede allegarse un mínimo de calorías adecuadas a los porcentajes establecidos científicamente.

-1900.- Cuando se planteara una crisis de trabajo, la situación era desesperante, dramática, sin solución de continuidad; Francia y su Mediodía eran receptáculo de los que no temían derecho a ser españoles porque antes eran proletarios; América el otro recetáculo más alejado y más expuesto a grandes aventuras o grandes éxitos (pocos 1969). Hoy la crisis se plantea individualmente, por una parte, y por la otra, colectivamente. Cuando llegas a los 40 años ya no encuentras empleo, si la industria o el tajo queda paralizado. Cuando llegas a los 55 años y has agotado el plazo en dos mitades de seis meses -la Ayuda del Fondo de Protección al Trabajo- tiene todas las puertas de la Seguridad Social y Montepío -a poco que te descuides cerradas-. 1900 está a la vista...

-1900.- Entonces no podíamos acceder a la compra de una modesta bicicleta, instrumento de trabajo; teníamos que lograrla por medio del crédito; los jornales eran de hambre.

-1969.- Hoy podemos comprarnos una moto pero no la podemos comprar al contado; debemos contar con los plazos. Tampoco podemos comprarnos un coche, una televisión, una lavadora, una nevera, si no lo pagamos a plazos, que nos obligan a deshonrarnos trabajando horas extraordinarias -1900,- Una vivienda, planta baja, tres habitaciones y patio costaba 5000 pesetas. Tener 5000 pesetas era conseguir un milagro.

1969.- Hoy tenemos que ir a las Inmobiliarias estafadoras a colgarnos por orejas de un personaje de influencia, si antes nuestro habitáculo no se desmorona como castillo de naipes podrido (*Segovia dixit*). UB

-196.- El campesino español era la estampa del Cristo desambulando por las estepas patrias.

--1969.-- Hoy el campo está abandonado; no se ha podido aguantar más. El campesino español vive en las periferias de las grandes ciudades del país, o fuera de él, pegado a los trabajos más despreciables, pero en España sigue en pie las causas de su eterno martirio.

HAY ALGO DE CAMBIADO? SIGUIMOS EL EXAMEN

NO SON SINDICALISTAS

- Los que se dejan ganar por un despacho oficial.
 - Los que traicionan y comprometen a sus compañeros de trabajo, utilizándolos como "carne de cañón", obedientes a consignas políticas o religiosas ajenes a los intereses de los trabajadores.
 - Los inmorales y arribistas.
 - Los que sólo sirven para hablar y son incapaces del mínimo sacrificio.
 - Los irresponsables.
 - Los politicastros de la extrema izquierda, de la media izquierda, de la izquierda nacional, etc. los de la extrema derecha, los de la derecha menos derecha, los del centro, en resumen los "cucos" de ayer de hoy y de siempre, que buscan en el sindicalismo, votos y masas para hacer su "juego político" y su acceso a cargos públicos.
 - Los muchachos del OPUS que intentan colocar a cualquier precio a los "sindicalistas de laboratorio" que se esfuerzan en fabricar en sus Institutos y Universidades.
 - Los desertores y cobardes, los cónodos y aduladores.
 - Los que provocan la desunión y no luchan por la unidad de TODOS los trabajadores.
 - Los profesionales del actual "sindicalismo", organizados en canerillas.
 - Los que por unas pesetillas más, se prestan a actuar como "negreros auxiliares", actuando contra sus propios compañeros de trabajo.

— Y muchos otros que iremos señalando...

EL HOMBRE BASE DE LA TRANSFORMACION

Los militantes sindicalistas comprendemos la necesidad de destruir el sistema capitalista. Es éste sistema el que provoca la lucha de clases, la moderna esclavitud del salariado, manteniendo un sistema de enfrentamientos sociales y de privilegios.

Los militantes sindicalistas sabemos que nunca encontraremos nuestra liberación dentro del sistema-económico-social capitalista. Para derrocarlo, su objetivo final tiene que ser la consecución de la propia GESTIÓN en los beneficios del capital.

En la historia del Movimiento Obrero aparece el comunismo marxista como un intento prometedor de solución, pero rápidamente las teorías de Marx dan lugar a la creación de un nuevo ente que viene a sustituir al empresario capitalista. Nos estamos refiriendo al Estado como monopolio de la producción y del individuo. En el estado marxista el trabajador sigue tan asalariado como en el capitalista liberal.

La única solución es desmontar el sistema, cambiándolo radicalmente de abajo a arriba. Sólo así aparecen auténticos revolucionarios. El Movimiento Obrero se limita inicialmente a una defensa de los trabajadores, defensa elemental y mínima; poco a poco se van logrando mejoras consecutivas mediante la coacción de la unidad sindical e la huelga, de la solidaridad económica. A partir de aquí hay dos caminos: o reformar el sistema o plantarse en una auténtica revolución.

El trabajador comprende que su problema, tanto en el capitalismo liberal, como en el capitalismo del Estado Comunista, está en su condición de asalariado. De ahí que la comprensión de su situación y el descubrir la trampa supongan ya el principio de su liberación.

Se trata ahora de sacar unos cances a la capacidad revolucionaria. Teorías, las hay y las habrá al gusto de todos, pero sólo partiendo del ser humano que busca liberarse de toda clase de explotaciones, se pueden establecer auténticas bases para una convivencia basada en la Revolución.

BANDERA SINDICALISTA

Creemos que la Tierra no se hizo para que fuera la propiedad particular de unos pocos, sino para beneficio de todo el género humano.

Creemos que la propiedad privada sólo se concibe con una finalidad ordenadora, para evitar el desorden en el uso de los bienes, pero nunca como monopolio egoísta de unos pocos. La propiedad privada sólo se justifica por el cumplimiento de una función social. Aquel detentador de bienes que crea que son para su exclusivo beneficio particular y se manifiesta indiferente a los problemas de los demás, y a al beneficio que podría compartir con sus prójimos carece de justificación moral suficiente. Su propiedad privada, no tiene más respaldo que el del derecho positivo, un derecho establecido por los hombres y que los hombres pueden modificar también.

En la relación de trabajo, primero fué la exclavitud, después, la servidumbre y hoy el salariado. Rechazamos el actual régimen de relaciones laborales por injusto e immoral. El salario es siempre injusto. Representa la entrega de un hombre, la venta o el alquiler de un hombre a otro para ser utilizado con fines instrumentales. Dentro del sistema capitalista los hombres se alquilan a otros hombres en una de las operaciones más semejantes a las que caracterizan a la prostitución femenina.

El capital es instrumento para la producción económica igual que lo pueda ser una máquina o una silla. Los propietarios del capital, al menos en una etapa de transición, serían solos del capital, pero nunca deben serlo de la empresa.

En la sociedad sindicalista, ya no habrá ni patronos ni obreros. Los representantes de las empresas representarán a todos, y principalmente los intereses económicos comunes.

E F I C A C I A = Y = M O R A L = D E = L U C H A

La eficacia verdadera debe ir derecha al fin; no perder de vista jamás el objetivo. Para la eficacia revolucionaria lo importante es el orden futuro; la sociedad futura justa y libre. La eficacia máxima no es la que mejor destruye al enemigo físicamente, sino la que más fiel es a la finalidad, a la edificación futura. Es una trampa de difícil escape pensar que lo más eficaz es lo que más rápidamente destruya al enemigo. Porque eso es hacer eje de nuestra obra, aunque sea negativamente, al enemigo. Y el eje de la obra revolucionaria jamás puede dejar de ser el orden futuro que se ambiciona.

Cada victoria nuestra tiene que ser, más que la demostración de una fuerza superior, la demostración de que la causa que perseguimos es más clara, más justa, más limpia, más liberadora.

Adoptar las armas del enemigo es pasarse al enemigo. Si luchamos contra un tipo de sociedad porque nos repugna su hipocresía, su opresión, su corrupción, utilizar la mentira o la opresión o la corrupción es pasarse al enemigo. Cada causa requiere, para no ser desvirtuada, sus propias armas.

"En toda la historia no se ha dado un caso de fines ideales alcanzados con medios no ideales o inhumaños, así como no ha habido una sociedad libre creada por esclavos. Nada revela la realidad y la grandeza de los fines tan bien como los métodos empleados para alcanzarlos. Si el fin tiene que ser utilizado para condonar los medios es porque en el fin mismo, en su realidad, hay algo indigno. Lo que santifica realmente el fin, lo que justifica los esfuerzos y sacrificios que se hacen por él son los medios, su perfección constante, su humanismo, su libertad progresiva. Así, al justificar los medios con el fin, el fin mismo se hace ca-

da vez más lejano e irreal, en tanto que la terrible realidad de los medios se hace cada vez más obvia e intolerable".

Tenemos el derecho de inquietarnos por una sociedad que proclama la libertad y comienza por la policía; que proclama la dignidad y comienza por la adulación servil del amo; que proclama la igualdad y comienza por la oligarquía; que proclama la justicia y comienza por la injusticia; que proclama la verdad y comienza por la impostura; que proclama el respeto al hombre y comienza por el fanatismo; que proclama la vida y comienza por la muerte.

Todo movimiento social verdadero tiene que aceptar de entrada una ética revolucionaria verdadera. La afieacia inmediata de los cuadros disciplinados, rígidos, implacables y fanáticos, encierra la disciplina, la rigidez, el implacable fanatismo del Poder de mañana. Encubre, exactamente, un camino de regresión.

En el sindicalismo revolucionario, como trayectoria social humana, que llega a nosotros para que la continuemos y no como ortodoxia doctrinal para que la acatemos, encontramos la respuesta ética a toda la antiética que nos circunda.

!=&_?!=&_?!=&_?!=&_?!=&_?!=&_?!=&_?!=

!Ya está bien de España zarzuelera!...

Está sonando la hora del sindicalismo revolucionario, de marchar fuerte y rotundo arrasando las causas de esta injusticia de la que España no sale. Apunta ya el momento en que, sostenido con mano firme, el escopelo se hunda en la carne de una sociedad que no deja de ser finca y capricho de unas cuantas familias.

!Sépanlo quienes comercian con el trabajo español! Sépanlo caciques y especuladores, banqueros y negreros por cuenta ajena, comerciantes del sudor humilde!

!Sépanlo bien!...

!!!LAS VANGUARDIAS SINDICALISTAS VAN A POR FILLOS!!!

COMPANERO:

El Movimiento Obrero Sindicalista sigue en la brecha, y buena prueba de ello es la acción que últimamente hemos desarrollado en gran número de empresas de la provincia, especialmente en las del Sindicato del Metal y Banca.

Nos hemos empeñado en una lucha difícil y somos conscientes de ello, más con la unidad y la fe, esenciales en el Movimiento Obrero para conseguir nuestros objetivos.

Organicémonos en nuestras empresas, agrupándonos, no esperemos a que algún "activista" nos venga a ordenar lo que debemos hacer. No son dirigentes lo que nos hacen falta, sino hombres que honradamente quieran ser vir la causa del proletariado.

La más urgente necesidad es agruparnos en los centros de trabajo, reunémonos en asambleas de trabajadores, juntos discutamos nuestros problemas y necesidades decidamos por nosotros mismos cual debe ser nuestra actitud y como debemos orientar la lucha. Convocuános a esta tarea a todos sin exclusiones, tendamos siempre la mano a cualquier compañero que honradamente desee luchar junto a nosotros.

VANGUARDIA SINDICALISTA, constituye un medio de contacto entre todos, difundanos el boletín en el máximo de centros de trabajo y hagámoslo llegar a todos los compañeros, hemos de lograr que todos los asalariados adquieran una clara conciencia de su condición de explotados.

En el próximo número aparecerán normas tácticas de lucha y organización para lograr la máxima eficacia.

No pretendemos reclutar "masas", sino que aspiramos a que todos los trabajadores se lancen a la lucha, en la Empresa y en el Sindicato. La presión constante de los trabajadores actuando de forma inteligente, hará saltar las estructuras que nos tienen esclavizados.

Reunémonos en asambleas de trabajadores, discutamos nuestros problemas y planteemos unidos nuestros derechos.